

mirarte

CULTURA OCIO COMUNICACIÓN

cultura@noticiasdenavarra.com

Poesía

Alfonso Pascal Ros obtiene el Premio Ciudad de Pamplona en el libro con el que se despide de su labor poética. PÁG. 83

TEATRO AMATEUR EN TAFALLA

Finaliza hoy el Festival del Tercer Sector Gabalzeka

PÁG. 82



Más ruido

POR L. EGIAGARAI

Así, no

La decisión de Caracois de plantarse y no actuar en la sala de Cámara de Baluarte ha vuelto a abrir un debate con opiniones encontradas incluso en el mundo de la cultura. Y es que, hay quien dice que esta compañía no debería quejarse porque le iban a pagar 1.000 euros. Sin embargo, si damos eso por bueno, también damos por bueno que las ideas no son nada, que no cuestan dinero y que se pueden regalar o casi. Volveríamos a tocar, a actuar, a exponer gratis con tal de trabajar, con tal de mostrar. Y resulta que la cultura es un trabajo como cualquier otro. A nadie se le pide que cambie unas baldosas gratis o que las cambie con un precio impuesto que no obedece a nada, ¿a que no?

EN ESTA SECCIÓN

Ciencia en el Planetario	80
Encuentro arquitectónico	81
Rodajes en Navarra	83
Las cenizas de Saramago	84
Agenda	86-87
Cartelera	90-91

Un libro muestra que el debate sobre los símbolos ha influido en los discursos identitarios de Navarra

PAMIELA EDITA EL DETALLADO ANÁLISIS DE ÁLVARO BARAIBAR

El trabajo "quiere mostrar esa apasionante realidad ahora que se cumplen 100 años del escudo"

ANA OLIVEIRA LIZARRIBAR
PAMPLONA. "Los símbolos resumen con especial fuerza e intensidad la historia y la memoria de una comunidad y son, o pretenden ser, el símbolo vivo del pasado común de un pueblo que se representa ante los demás y ante sí mismo como sujeto histórico diferenciado". Partiendo de esta premisa, Álvaro Baraibar Etxeberria ha escrito un libro en el que muestra la evolución de los discursos identitarios en Navarra a partir del uso y significados que se ha dado a sus símbolos.

Publicado por Pamiela, *Historia y memoria de los símbolos de Navarra. De las cadenas a la Laureada y la Ley Foral de Símbolos* plantea un detallado análisis a partir de la evolución contemporánea del elemento simbólico de mayor significación e importancia: el escudo de Navarra. Escudo que, tal y como recuerda el autor, fue fijado, al igual que la bandera, hace justo cien años, en 1910, por un acuerdo de la Diputación Foral de Navarra. Y fue la Comisión de Monumentos Históricos de Navarra, dentro de los actos programados para la conmemoración, en 1912, del VII Centenario de la batalla, la que propuso a la Diputación que fijara oficialmente como escudo las tradicionales cadenas y, como bandera, la que hoy tenemos. "Arturo Campión, Hermilio de Olóriz y Julio Altadill, tres conocidos euskaros y miembros de la comisión, aceptaron de este modo el mito de las cadenas, fijado por el padre Moret en el siglo XVII". "Hoy sabemos que Sancho VII nunca utilizó las cadenas. Es más, sabemos que ni siquiera eran cadenas, sino los refuerzos metálicos de un escudo. A pesar de ello, la leyenda continúa", explica Baraibar, que en este libro analiza las diferentes interpretaciones que se han dado al escudo de Navarra desde 1910 hasta nuestros días.

'LA LAUREADA' Interpretaciones que "han variado también el grado de identificación por parte de unos y otros sectores políticos y sociales de nuestra comunidad con su bandera". Y es que, el significado del escudo y la bandera de Navarra "no ha sido el mismo" en 1910, cuando se fijó oficialmente, que en 1936-37 y, sobre todo, en la posguerra, cuando "para



Álvaro Baraibar Etxeberria. FOTO: JAVIER BERGASA

amplios sectores del régimen Navarra se convirtió en un ejemplo a seguir". Y "la identificación de Navarra con esa España franquista tuvo como elemento especialmente significativo la concesión de la Cruz Laureada de San Fernando en 1937". A partir de ese momento, comenta Baraibar, el escudo de Navarra era, desde su punto de vista, "un resumen perfecto de la vocación hispánica de Navarra: las cadenas eran el símbolo del compromiso de Navarra con España durante la reconquista de la Edad Media y la laureada era el símbolo del sacrificio de Navarra por España en la nueva reconquista", o en la gloriosa Cruzada, usando la terminología franquista. Sin embargo, ese significado fue difícilmente asumible para la mayor parte de la sociedad navarra a la altura de 1976. Y durante la dictadura, la ikurriña, bandera del País Vasco, "había pasado a ser un símbolo de la lucha antifranquista", convirtiéndose "en el símbolo de todos los vascos, más allá

de las fronteras de las tres provincias".

Ya en la Transición, "la supresión de la laureada se hizo acuciante para casi todos". Así, en 1979, el presidente del recién constituido Parlamento Foral, Víctor Manuel Arbeloa, "decidió colocar el escudo de Navarra sin laureada en la institución"; decisión "criticada por la UCD de Del Burgo", aunque "la reacción más airada vino de mano de la UPN de Jesús Aizpún". Para ambos partidos, la laureada "salvaría a Navarra de la ikurriña y, en consecuencia, llevaría a Navarra de una posible incorporación a Euskadi".

El libro también aborda los debates que se produjeron en torno a la Ley de Símbolos de 2003, "cuyo objetivo principal era impedir el uso de la ikurriña en el espacio público navarro", y acabo permitiendo o, por lo menos, abriendo el camino "para la eliminación de los símbolos del franquismo". En este punto, Álvaro Baraibar subraya que su libro ana-

● El autor. Álvaro Baraibar Etxeberria (Pamplona, 1970) es doctor en Historia por la Universidad de Navarra por una tesis que fue publicada bajo el título *Extraño federalismo. La vía navarra a la democracia, 1973-1982* (Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2004). Tanto en el citado libro como en otras publicaciones, ha tratado sobre el problema de la identidad, el análisis de los discursos políticos y, concretamente, la evolución del navarrismo durante el franquismo y la transición. Algunos de sus últimos trabajos han girado en torno a la construcción de los discursos de la identidad en Euskal Herria a partir de los símbolos, así como a la relación entre memoria e historia.

● Las cadenas. Por acuerdo de la Diputación, se fijó el escudo que hoy conocemos, ya que se aceptó el mito de que Sancho el Fuerte llevó las cadenas en su escudo desde que rompió el vallado de cadenas de hierro de Miramamolín el Verde.

"Quitar símbolos franquistas no es remover la historia; es elegir la memoria de una sociedad"

"Hay que perder el miedo a las situaciones identitarias cambiantes"

ÁLVARO BARAIBAR ETXEBERRIA
Autor de 'Historia y memoria de...'

liza dos conceptos relacionados estrechamente, como son la historia y la memoria, ambos "muy presentes en la interpretación de los símbolos de toda comunidad política". Por un lado, esta la historia, lo que sucedió y no se puede cambiar; por otro, la memoria, lo que una sociedad decide recordar desde lo que es, en nuestro caso, desde los valores democráticos. Por ello, "al eliminar símbolos franquistas de nuestras calles no se remueve la historia; lo que sí cambia es la memoria del pasado, lo que queremos recordar como un mérito para nuestro presente".

En cuanto al futuro, y a las puertas del aniversario de 2012, Baraibar cree que los debates sobre los símbolos y los discursos políticos que se derivan de ellos seguirán estando muy vivos. Y cree que "no hay que tener miedo a las situaciones identitarias cambiantes". "Otra cosa es que se nos intente presentar las identidades como algo cosificado, fijo, inmutable", afirma.

EN CORTO

LA FECHA

1910

LAS FRASES